

Brasil subasta reservas que podrían convertirlo en el quinto mayor productor de crudo

Agencia Lusa , AM

Hoy a las 06:27



Bento Albuquerque (AP Fotos)

El adjudicatario de la subasta de los derechos de exploración de los excedentes de Sepia deberá pagar 1.130 millones de euros por la licencia y entregar al Estado al menos el 15,02% de su producción.

La próxima semana, Brasil subastará los derechos para explorar reservas de petróleo con alrededor de 12 mil millones de barriles de crudo, cuya extracción podría convertirlo en el quinto mayor productor del sector en el mundo.

Los ganadores de la subasta del 17 de diciembre, en la que están inscritas diez grandes multinacionales, deberán realizar inversiones por 204.000 millones de reales (32.400 millones de euros) para desarrollar la producción en estas áreas.

Las cifras fueron dadas a conocer a la prensa el jueves por el ministro brasileño de Minas y Energía, Bento Albuquerque.



"Esta subasta aumentará nuestras reservas de petróleo en alrededor de un 12%, lo cual no es poco para un país que ya es el séptimo productor de crudo del mundo y que nos permitirá entrar entre los cinco mayores productores del mundo en 2030". **Petróleo en alrededor de un 12%, lo cual no es poco para un país que ya es el séptimo productor de crudo del mundo y que nos permitirá entrar entre los cinco productores más grandes del mundo en 2030".** , dijo el gobernante.

Según Albuquerque, los 12.000 millones de barriles de petróleo estimados en los campos Sépia y Atapú equivalen a las reservas probadas actuales de Brasil (12.714 millones de barriles) y una octava parte de las reservas probables del país (100.000 millones de barriles). **Petróleo** contenidas en los campos Sépia y Atapú equivalen a las reservas probadas actuales de Brasil (12.714 millones de barriles) y una octava parte de las reservas probables del país (100 mil millones de barriles).

En la subasta se ofrecerán derechos de exploración por los excedentes de volumen que la estatal brasileña Petrobras descubrió en Sépia y Atapú, dos áreas de la cuenca marítima de Santos con hidrocarburos probados en el presal, el horizonte de gigantescas reservas que posee Brasil en aguas muy profundas del océano Atlántico, bajo una capa de sal de dos kilómetros de espesor.

El contrato por el cual Petrobras se adjudicó los derechos de exploración en las dos áreas establece que la estatal cederá a otras empresas, aunque puede seguir siendo el operador con una participación del 30%, que supera los cinco mil millones de barriles.

Los enormes superávits atrajeron el interés de gigantes como Shell, Chevron, Total, ExxonMobil e incluso la colombiana **Ecopetrol**, que se inscriben para disputar la denominada Segunda Ronda de Licitaciones por los Volúmenes Excedentes de Transferencia de Derechos. **Ecopetrol**, quienes se inscriben para competir en la denominada Segunda Ronda de Licitaciones por los Volúmenes Excedentes de Transferencia de Derechos.

Las dos reservas se ofrecieron en una primera subasta en noviembre de 2019, pero ninguna empresa se mostró interesada, lo que obligó al Gobierno a modificar las bases de licitación para aumentar el atractivo de los activos.

"Luego de las lecciones aprendidas en la primera subasta, mejoramos la licitación en los últimos dos años y logramos eliminar todas las incertidumbres que alejaban a las empresas, especialmente en lo que respecta a la compensación que los ganadores deberán pagar a Petrobras por lo que ha ya se ha invertido ", dijo el ministro.

El funcionario de gobierno agregó que el ejecutivo también redujo el monto que deberán pagar los adjudicatarios por las licencias, así como los volúmenes de petróleo que deberán entregar al Estado, con el que firmarán un convenio de asociación. **Petróleo** que deberán entregar al Estado, con el que firmarán un convenio de asociación.

Según las nuevas reglas, el adjudicatario de la subasta de derechos de exploración por los excedentes de Sepia deberá pagar 7.130 millones de reales (1.130 millones de euros) por la licencia y entregar al Estado al menos el 15,02% de su producción.

La empresa que se adjudique los derechos de Atapú deberá pagar cuatro mil millones de reales (640 millones de euros) por la licencia y entregar al Estado alrededor del 5,89% de su producción.

Es decir, el precio de las licencias se redujo alrededor de un 70% con respecto a la subasta de 2019 y la participación del Estado en la producción en casi un tercio.

Según el ministro, las nuevas reglas se definieron luego de conversaciones con varios interesados y, finalmente, 11 empresas se inscribieron en la subasta, aunque una anunció su retiro esta semana.

"Estas diez empresas seguramente garantizarán una buena competencia en la subasta del 17 de diciembre y se adjudicarán las dos áreas ofertadas", agregó.